

El corazón valiente de la princesa Sofía



El corazón valiente de la princesa Sofía

Érase una vez en un reino lejano, una princesa llamada Sofía. Sofía nació con una pierna que no funcionaba como la de los demás, pero tenía un corazón tan valiente y lleno de amor que iluminaba todo el castillo. Mientras otros cabalgaban en caballos, ella se deslizaba con gracia en su silla de ruedas dorada, hecha por los mejores artesanos del reino.

A pesar de su discapacidad, Sofía nunca dejó que eso la definiera. Sus habilidades en la diplomacia y su amabilidad hacia los demás eran legendarias. Con el tiempo, se hizo amiga de un joven inventor llamado Tomás, quien había creado una serie de ingeniosos dispositivos que ayudaban a Sofía a moverse por el castillo y participar en torneos y bailes.



Un día, el reino se enfrentó a una gran amenaza: un dragón había despertado de su sueño milenario y estaba sembrando el caos. Los valientes caballeros del reino intentaron vencer al dragón, pero sin éxito. Fue entonces cuando Sofía y Tomás idearon un plan audaz. Utilizando uno de los inventos de Tomás, Sofía se aventuró en el bosque oscuro donde el dragón vivía.

Al llegar, Sofía no usó la fuerza, sino su astucia y compasión. Habló con el dragón y descubrió que el pobre ser solo estaba enfadado y asustado porque su hogar había sido invadido por humanos. Sofía prometió al dragón que protegería su territorio y buscaría una solución pacífica. El dragón, tocado por las palabras de Sofía, dejó de atacar el reino.



Desde ese día, el reino y el dragón convivieron en paz, y Sofía fue conocida no solo por su valentía, sino también por su enorme corazón y sabiduría. Su historia se contó durante generaciones, recordando a todos que la verdadera fuerza no viene de los músculos, sino del espíritu.

